

VARIEDADES DE LA LENGUA

Están motivadas por una pluralidad de factores sociales, económicos y culturales y dividen a la sociedad en grupos diferenciados. Podemos contemplar diferentes aspectos:

- Lugar de residencia (entorno urbano -más innovador- o rural; centro urbano o suburbios)
- Acceso a la educación y la cultura
- Actividad profesional: la diversidad de profesiones contribuye a enriquecer el uso de la lengua, sobre todo a nivel léxico-semántico
- Los gustos y aficiones
- La edad
- El sexo: las diferencias de uso (cada vez menores), no son intrínsecas al sexo biológico, sino al concepto de género.
- Factores afectivos-sentimentales, familiares o religioso-morales caracterizan el uso de la lengua de determinados individuos.

En función de estos factores, podemos hablar de tres variedades lingüísticas: diasfásicas, diastráticas y diatópicas.

VARIEDADES DIASFÁSICAS (ver libro de texto, pág. 28)

A mayor nivel de competencia comunicativa (y por lo tanto, de instrucción) los individuos somos capaces de cambiar nuestro registro para adaptarnos a la situación comunicativa en la que nos encontramos. Debemos ser capaces de cambiar nuestro registro en función de nuestro interlocutor, de la relación que mantengamos con él, del tema que tratemos o de cómo se transmite nuestro mensaje.

En este sentido los hablantes podemos utilizar dos registros:

Registro culto: utilizado por personas instruidas que conocen adecuadamente la lengua por lo que pueden expresar cualquier contenido. Se caracteriza por:

Rasgos fonéticos:

- Vocalización cuidadosa
- Entonación adecuada de las palabras
- Entonación correcta y elegante del discurso
- Utilización de recursos enfáticos (para marcar momentos clave, matices afectivos, la intención irónica...)

En la lengua escrita esto se traduce en el uso correcto de las normas ortográficas.

Rasgos léxicos:

- Amplio vocabulario activo y pasivo
- Uso de un vocabulario técnico y preciso
- Conocimiento de sinónimos
- Variedad y elegancia en el uso de adjetivos y adverbios
- Escasez de muletillas y latiguillos

Rasgos morfosintácticos:

- Coherencia en la organización de las ideas
- Concordancias gramaticales adecuadas
- Variedad y precisión en el uso de los tiempos verbales
- Utilización correcta de los conectores
- Escasez de frases inacabadas

Registro formal o estándar, que es una variante del código culto que respeta las normas de corrección pero sin extremar las exigencias cultas: es el lenguaje de la conversación cuidada y de los medios de comunicación. También aquí entraría el **registro coloquial**, que se corresponde con el grado cero de planificación y se suele dar en situaciones de confianza (entre amigos, familiares...)

VARIEDADES DIASTRÁTICAS (ver libro de texto, pág. 30)

Teniendo en cuenta las variedades diastráticas, hablamos de dos cuestiones diferentes: los

niveles de uso y las jergas.

NIVELES DE USO

Los primeros tienen que ver con el nivel de instrucción de los individuos, con su competencia comunicativa y por lo tanto, con su capacidad de usar la lengua con mayor o menor corrección. Distinguimos tres niveles:

Nivel culto, con las características que ya hemos visto para el registro culto de la lengua.

Nivel medio o estándar, que es propio del hablante común, se ajusta a la norma o conjunto de usos tomados como modelo de comportamiento lingüístico sin llegar a las exigencias del nivel culto. Puede, a veces, cargarse de subjetividad, pero siempre con los recursos que la lengua ofrece (utilizando, por ejemplo, acortamientos -cole, peque-, muletillas...)

Nivel vulgar. Es el más alejado de la norma; el hablante descuida el uso que hace de la lengua no por propia voluntad, sino por falta de instrucción. Es importante distinguir los rasgos propios de este nivel:

Vulgarismos fonéticos:

- Confusión en el timbre de las vocales: *trebajar, cimiterio, Sabastián...*
- Incrementos vocálicos: *amoto amarrón, arradio, asentarse...*
- Reducción de diptongos: *anque, ventidós, Ugenia...*
- Apócope de palabras terminadas en *e* ante vocal: *s'ha ido, m'ha dicho...*
- Pérdida de *d* y *r* intervocálicas y finales de palabra: *comío, tomado, to, pa...*
- Metátesis, o sea, cambio de lugar de un fonema: *probe, estauta, naide...*
- Cambio de una consonante por otra: *armolzar, carzoncillos, abujero, agüela...*
- Simplificación de grupos consonánticos: *istituto, dotor, constitución...*

Vulgarismos léxico-semánticos:

- Utilización de palabras con sentido impropio: coger por caber, sentir por oír...
- Arcaísmos: mismo, cuasi, trujo...
- Tacos y expresiones malsonantes

Vulgarismos morfosintácticos:

- Alteración del género: *cuala, mucha calor...*
- Conjugación incorrecta de los verbos, sobre todos los irregulares: *frego, cantemos (por cantamos)...*
- Uso del infinitivo por imperativo: *callar, sentarse*
- Conjugación de haber incorrecta en plural: *habían muchas sillas vacías*
- Leísmo, loísmo, láismo: *la dije cuatro cosas*
- Alteración del orden de los pronombres: *me se, te se*
- Dequeísmo: *pienso de que...*
- Quesuismo: *el niño que su padre es tu amigo*

JERGAS

Se trata de los usos peculiares que hacen de la lengua los miembros de un grupo profesional o los que comparten una misma afición, cuando hablan entre ellos o tratan de sus asuntos. El rasgo que las define es el uso abundante de tecnicismos, que designan con precisión conceptos, objetos y actividades propias de esa jerga. Entre ellas hay que destacar:

- Jergas profesionales: las propias de cada profesión (médicos, agricultores, docentes, científicos en sus distintos campos...)
- Jergas recreativo-deportivas: de los distintos deportes, ajedrez, las cartas...
- Jerga estudiantil y juvenil: con términos por lo general caprichosos y poco duraderos.

El argot o lenguaje de germanía es un caso extremo de jerga. Es el utilizado por grupos sociales marginados para entenderse entre ellos y evitar ser entendidos por los demás. Otra jerga, más reciente, es la de lo políticamente correcto (si extremamos el discurso)



VARIEDADES DIATÓPICAS (ver libro, pág. 31)